

Irene Andres Suárez / Antonio Rivas (eds.): *Almudena Grandes*. Madrid: Arco/Libros 2012. 220 páginas.

Durante los días 1 y 2 de junio de 2010 se celebró en la Universidad de Neuchâtel el “Coloquio Internacional Almudena Grandes” bajo la dirección de Irene Andres-Suárez, donde se presentaron diez ponencias en el Grand Séminaire de Neuschâtel que tratan sobre la narrativa de la escritora madrileña, Almudena Grandes. Dos años después, como fruto de este exitoso congreso, vio la luz el libro que reúne todas las conferencias expuestas por los académicos, claramente dividido en dos partes. Una primera parte en la que aparecen las cinco primeras, que estudian el conjunto total de su obra en prosa, y que continúa con una segunda parte donde los estudiosos se centran en diversos aspectos de algunas novelas en particular.

Como no podía ser de otra manera, la propia Almudena inaugura el volumen con su escrito en el que se encarga de señalar la dicotomía que sufre su obra a través de un episodio biográfico concreto. Con *Las edades de Lulú*, la escritora recibe el Premio La Sonrisa Vertical en 1989, momento en el que comienza a tomar conciencia de lo que se va a convertir en su profesión; posteriormente, publica *Te llamaré Viernes* (1991), *Malena es nombre de tango* (1994), un libro de relatos titulado *Modelos de mujer* (1996) y *Atlas de geografía humana* (1998). Todas estas cuatro novelas, que conforman el primer periodo de su labor creadora, aunque de diferente estructura, poseen la misma temática: personajes de su generación, los niños del tardofranquismo –como ella misma denomina–, que viven la movida madrileña. Y es a partir de aquí cuando Almudena se da cuenta de que debe dar un giro a su trayectoria novelística. Con *Los*

aires difíciles nace el segundo periodo de su obra, donde muestra mayor énfasis en la utilización de nuevas formas de escritura y narración, así como en el manejo de diferentes temáticas, destacando el de la memoria histórica como el más importante. A su vez se centra, en mayor medida, en sus personajes y los dota de un marcado carácter psicológico; concretamente, la figura de los niños en sí mismos goza de gran relevancia.

Por añadidura, Ángel Basanta parte de la división establecida por la propia escritora sobre su obra. No obstante, mediante la síntesis de los argumentos de las novelas, aporta una serie de datos en relación con un exhaustivo análisis de temas, formas y personajes, que proporcionan al lector el acceso a la lectura desde una perspectiva más crítica. Acertadamente, señala la más que obvia analogía e influencia que tiene la narrativa realista decimonónica sobre la obra de Almudena, matizando que esta adopta técnicas nuevas propias de la novela moderna del siglo xx. Finaliza su conferencia resumiendo la poética de la autora en un decálogo de conclusiones formales.

A continuación, Dieter Ingenschay examina la función esencial que tiene Madrid como escenario donde se desenvuelven las tramas de sus novelas. Comienza atendiendo al concepto de madrileñismo y posimagen, aspectos que han pasado bastante desapercibidos por la crítica contemporánea. Análogamente, parafrasea a la autora al exponer que la capital constituye su fuente principal de inspiración de sus obras y, a la vez, el centro de su vida. Asimismo, aporta su visión sobre las diversas imágenes de Madrid que se superponen en tres novelas de Almudena. En *Atlas de geografía humana*, lleva a cabo un detallado análisis de los cuatro protagonistas junto con sus diferentes formas de madrileñismo. Toca los temas fundamentales de la Guerra Civil y

el franquismo en *El corazón helado*, ciñéndose en el enfoque que tiene su protagonista, Juan Ignacio Fernández, de Madrid y las dos Españas. De la misma forma, presenta una reflexión sobre las múltiples escenas de tipo costumbrista que se suceden en *Mercado de Barceló*. Para finalizar, llega a la conclusión de que Madrid es un auténtico protagonista más dentro de la inconmensurable obra de Almudena Grandes.

El tratamiento literario del tiempo es estudiado por Antonio Rivas, quien se encarga de establecer las bases de la temporalidad narrativa de la que se vale la escritora en su obra. Establece como punto de partida el desorden cronológico, principio imperante en la trama de todas sus novelas y que, por tanto, dista sobremanera de esa temporalidad lineal típica del realismo decimonónico. La escritora manipula el tiempo de distintas maneras, proporcionando continuas analepsis y prolepsis en la lectura y convirtiéndolo en un axioma temático más. Así pues, argumenta su opinión basándose en *Las edades de Lulú* (donde en el mismo título observamos la importancia de la temporalidad) y *Te llamaré Viernes*, obras del primer ciclo caracterizadas ambas por una clara sucesión de hechos desordenados. Continúa con *Los aires difíciles*, señalando que la lucha contra el tiempo es el factor fundamental que mueve a sus personajes, y donde hallamos continuas retrospecciones que mueven el relato hacia el presente. Con *Castillos de cartón* da un paso más, pues la estructuración del tiempo se halla en relación directa con la base temática de la novela. Antonio Rivas afirma taxativamente que la base realista de sus novelas es evidente; sin embargo, gracias al tratamiento temporal, Almudena proporciona distintos matices modernos a su obra, que algunos críticos han llegado

a encuadrar dentro de lo que denominan como “realismo clásico”.

Como señalaba anteriormente, los personajes cobran especial relevancia en la obra narrativa de Almudena. Por tanto, María Paz Aguilera se encarga de indagar en la psicología de los personajes masculinos de sus novelas y en cómo afectan en el desarrollo vital de las protagonistas femeninas en tres obras clave. En *Malena es nombre de tango*, los hombres fuertes configuran favorablemente el carácter de la protagonista y, aunque constituyan el prototipo de hombre machista y adúltero, se convierten en un claro referente. En *Atlas de geografía humana* la configuración identitaria de las cuatro protagonistas también depende de los intérpretes varones, que dejan de ser estereotipos para convertirse en verdaderos protagonistas de la acción. Sin embargo, el cambio se produce en *Los aires difíciles*, donde ocupan un lugar central en la obra, abandonando la mera función instrumental en la reconstrucción personal de las mujeres y adquiriendo, al mismo tiempo, una mayor complejidad psicológica que los acerca en mayor medida al rol de protagonista prioritario en la novela.

Además de sus novelas, Almudena Grandes ha publicado dos importantes colecciones de narrativa breve tituladas *Modelos de mujer* (1996) y *Estaciones de paso* (2005) que, eclipsados por la trascendencia y el éxito de sus novelas, han sido menos estudiados por la crítica. Así pues, Rita Catrina Imboden realiza una aproximación a estos dos libros de cuentos señalando, en primer lugar, los rasgos afines entre ambos volúmenes como, por ejemplo, la configuración espacial que establece en cada uno de ellos. En relación con este último aspecto, es importante destacar la división entre espacios abiertos, espacios semiabiertos y espacios cerrados en los que se suceden las acciones. Análogamente,

continúa con aportaciones teóricas sobre la estructura de los relatos y destacando la importancia que tiene en toda la obra de la escritora y que ha sido reiteradamente señalada a lo largo del libro. Para finalizar, y en relación con el relato titulado “Mozart, y Brahms, y Corelli” incluido en *Estaciones de paso*, subraya la persistente musicalidad que invade su prosa breve. Acto seguido, Fernando Valls se ocupa de estudiar los vientos secretos que encuentra en la quinta novela de la autora, *Los aires difíciles*. En relación con ese juego de palabras, para una mayor profundización en la novela plantea una acertada y modernizada interpretación del mito de Caín y Abel, puesto que Abel es el que va a resultar vencedor en la obra. Asimismo, encuadra la novela —como vienen haciendo la mayoría de los ponentes— dentro del ámbito realista con matizaciones en cuanto a su estructura temporal. Para él los ‘aires difíciles’ hacen alusión a las fuertes rachas de viento de la zona gaditana y suponen también una culta metáfora establecida por parte de Almudena que está relacionada con los recuerdos que evocan los protagonistas.

Las tres últimas ponencias se centran en el estudio detallado sobre varios aspectos que abordan una de las novelas más importantes de la autora, *El corazón helado*, que ha sido laureada con importantes galardones como el premio Fundación José Manuel Lara y el premio Gremio de Libreros de Madrid, ambos en el año 2008. Irene Andres-Suárez se encarga de señalar los tres tipos de memoria que se hallan en la novela. Igualmente, a través de su investigación, la sitúa a caballo entre la novela sentimental y la novela psicológica, en cuanto al minucioso análisis de los personajes. Al igual que otros críticos anteriormente mencionados, recalca la significación que tiene la compleja estructura del libro y las diversas cuestiones

formales que subyacen en ella como, por ejemplo, la multitud de voces narrativas. Y continuando con el tema de la memoria histórica y su recuperación, Mario Martín Gijón lleva a cabo en su estudio un rescate de todos aquellos lugares de la memoria republicana que encontramos en la novela. Para ello se centra, en primer lugar, en establecer un inventario de lugares para la memoria republicana, para posteriormente poner en relieve la importancia que tiene el hecho de que nuestra propia cultura debe reconocer sin temor alguno su herencia para poder aceptarla. Para este crítico, el ejemplo más claro de ese miedo al pasado junto con su rechazo se denota claramente en la actitud de los protagonistas, Álvaro y Raquel, pues consideran inadecuado reflexionar sobre este pasado conflictivo y se remiten a su aceptación sin más, reflejada en algunas frases de la novela como la dice Ignacio Fernández a su nieta: “para vivir aquí [en España] hay cosas que es mejor no saber, incluso no entender”. Olvidar el pasado es la única posibilidad de permitir de repita.

Finaliza el libro Gareth J. Wood proyectando su visión de la novela con respecto a los hipertextos que en ella aparecen y la función y relevancia que tienen. Fundamentalmente, alude a la carta de despedida escrita por la madre de Julio Carrión y a la rememoración del asesinato del marido de Casilda por las pintadas que ella misma realiza. Por tanto, hace hincapié en la indudable calidad literaria de la novela, pero establece una pequeña crítica con respecto a la concepción hermética que propone la autora de la historia de España, tachándola de maniquea en el sentido de concebir su interpretación como una mera pugna entre buenos y malos.

En conclusión, este libro acopia diez investigaciones críticas sobre la narrativa de una de las novelistas con más importancia de la actualidad. A través de la

lectura y posterior estudio de sus obras –contando, a su vez, con el valioso testimonio de la autora– los críticos consiguen demostrar la fuerte imbricación entre literatura y biografía que hay en su obra y la evolución que esta sufre desde su primera novela, *Las edades de Lulú*, hasta *El corazón helado*, entre otras, anotando todo tipo de cuestiones relevantes casi siempre relacionadas con la estructura, los personajes y los temas. Además, también se mencionan futuros proyectos de la autora, como la elaboración de sus *Episodios de una guerra interminable*, cuyo primer libro *Las tres bodas de Manolita* se presentó el cuatro de marzo de este año 2014.

Guillermo Ginés Ramiro
(Universidad Complutense de Madrid)